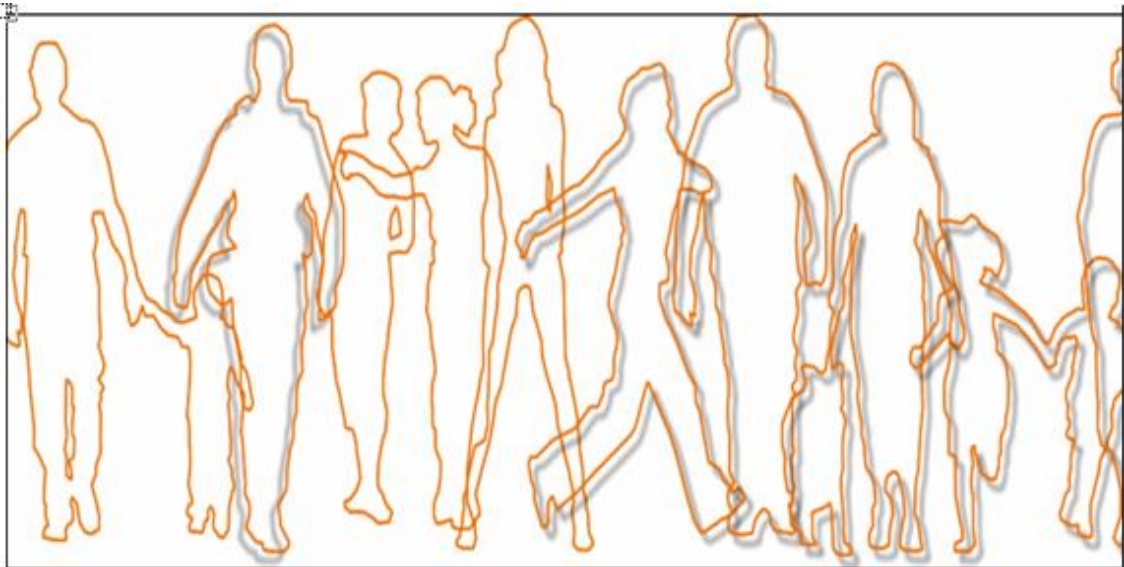


## Tema 4

# Ante los retos que nos plantea esta sociedad, ¿cuál es nuestra misión?



## Materiales

para la reflexión personal  
y el diálogo en grupo

*SERVICIO DIOCESANO DEL LAICADO  
LAIKOEN ELIZBARRUTIKO ZERBITZUA  
Pza. N<sup>o</sup> S<sup>a</sup> de los Desamparados, 1 – 2<sup>o</sup> 01004 VITORIA-GASTEIZ  
TFNO.: 945 123 483 C.E.: laicado@diocesisvitoria.org*

## *La misión de los laicos en la sociedad*

*¿Qué se entiende por presencia pública?*

*La presencia pública en nuestra historia reciente*

*Nuestra actitud en la situación actual*

*La evangelización de los ambientes:*

- 1.- El mundo de la familia*
- 2.- El mundo del trabajo*
- 3.- El mundo de la política*
- 4.- El mundo de los jóvenes.*

*Retos para los laicos y la Iglesia de hoy*

*Presencia pública desde unas nuevas referencias*

*Cuestionario para la reflexión personal y el diálogo en grupo*

## LA MISIÓN DE LOS LAICOS EN LA SOCIEDAD

Como decíamos en el tema anterior, los laicos cristianos *-todos* los cristianos- estamos llamados a evangelizar el **mundo (personas, relaciones y estructuras sociales)**; es ésta una llamada propia y peculiar a quienes vivimos la vida inmersos en el mundo.

Pero,... ¿cómo debe ser esta presencia?, ¿desde qué criterios?, ¿en qué lugares?, ¿con qué personas?...

Este mundo complejo en que vivimos genera preguntas que no son fáciles de responder, pero para nosotros es indudable que la fe en Jesucristo encarnado y resucitado reclama y provoca la presencia pública de la fe.

Y por supuesto, en todo lo que sigue, la primera interpelada es la Iglesia. Ella también tiene que acoger y practicar *en su vida interna* los valores éticos de la justicia, la transparencia y la participación, es decir, los relativos al protagonismo de los bautizados en la marcha comunitaria, como corresponde a la igual *dignidad* de todos ellos. Y ella tiene que cuidar esos valores de la justicia, la sinceridad y el respeto a la mayoría de edad, cuando trata y habla con el mundo.

### ¿Qué se entiende por presencia pública?

*"Cuando hablamos de vida pública nos referimos al marco social en el que se desenvuelve nuestro existir: (relaciones de barrio y ciudad, instituciones de todo tipo, estructuras sociale...), que es a la vez fruto de las actuaciones individuales o colectivas y condicionante de nuestra vida", (Los católicos en la vida pública -CVP- nº 7).*

Lo público es el tejido social que nos concierne a todos y está regulado por unas normas comunes.

Generalmente entendemos que lo público es el tejido social de nuestra existencia particular; en él se interrelaciona y ordena lo personal con lo familiar, y éstos con lo laboral, la política, la economía, lo social y lo cultural hasta constituir el marco en el que se desenvuelve la existencia. El marco social de **mi** vida.

Mientras que lo privado se identificaría con el universo de la intimidad y la conciencia, pues pertenece a la vida particular y propia de cada uno con los criterios y modos de actuación diferentes en cada persona. Lo público nos concierne a todos y todos estamos implicados en su ámbito de una u otra manera. Lo público se encuentra regulado por unas normas comunes para todos.

## La presencia pública en nuestra historia reciente

En la historia reciente la fe permaneció en el espacio del templo y en el ámbito doméstico para garantizar su pureza.

En la historia de los últimos siglos la fe de los creyentes se "auto-exilió" de la vida pública. Tradicionalmente los cristianos encontraron en el espacio sagrado del templo y en el ámbito doméstico los lugares para desplegar la relevancia de su fe. Así parecía garantizarse mejor la pureza de la identidad cristiana.

En una situación de cristiandad (y en particular durante el llamado "nacional-catolicismo"), de fuerte incidencia clerical en la esfera pública, se establecen unas pautas de presencia muy concretas que no permiten que cada cristiano actúe con autonomía en la transformación de sus ambientes.

El Concilio Vaticano II descubrió en la Iglesia su servicio al mundo para defender la dignidad de hombres y mujeres.

Hubo que esperar a la celebración de Concilio Vaticano II para que se reconociese la autonomía (mayoría de edad) de las realidades temporales, y la Iglesia hiciese las paces con el pluralismo propio de una sociedad adulta y con la democracia. Un nuevo concepto de *misión*, "anunciar la Buena Nueva como llamada de Dios a la libertad humana", iba a permitir a la Iglesia descentrarse de sí misma y dejar de defender su posición de poder a la hora de reivindicar su pretensión pública. El descubrimiento de la centralidad de su servicio al mundo, respetando su autonomía o libertad, la devolvía de nuevo a la plaza pública, pero esta vez para defender en ella su único tesoro, la dignidad de todos los hombres proclamada por el Evangelio y la salvación de Dios.

*"Cada seglar debe ser ante el mundo testigo de la resurrección y de la vida del Señor Jesús, y señal del Dios vivo. Todos en conjunto y cada cual en particular, deben alimentar al mundo con frutos espirituales e infundirle aquel espíritu del que están animados aquellos pobres, mansos y pacíficos, a quienes el Señor, en el evangelio, proclamó bienaventurados. En una palabra -lo que es el alma en el cuerpo, esto han de ser los cristianos en el mundo-" (LG, 38).*

## Nuestra actitud en la situación actual

Algunos viven la fe de espaldas al mundo

Hemos de ser conscientes del momento cultural y social que vivimos y nuestra forma de situarnos ante él como creyentes.

Porque, aún hoy, no son pocos los que, de manera más o menos consciente, viven su fe de espaldas al mundo moderno. En el fondo, tal vez piensan que en esta sociedad sólo hay sitio para una religión privada e intimista. Otros, no aceptan la mayoría de edad del mundo.

pero, si Jesucristo amó el mundo y vino para salvarlo, nosotros no podemos odiarlo y huir de él

Hemos de recordar una y otra vez que una fe que empuja a los creyentes a huir del mundo e, incluso, a despreciarlo, no es la fe en ese Dios que «*ha amado tanto al mundo que le ha dado a su Hijo único*» (Jn. 3,16). Si en Jesucristo Dios se nos revela como Alguien que ama al mundo y viene a él para salvarlo, (se "*encarna*"), nosotros no podemos creer en ese Dios odiando el mundo y huyendo de él.

Pero hemos de decir, además, que esa «*huida*» de los creyentes a su mundo individual y privado deja al mundo actual, desde el punto de vista de la fe, sin «*la luz*» que lo podría iluminar, sin «*la sal*» que lo podría sazonar, sin «*la levadura*» que lo podría fermentar.

En lo más entrañable de la vida hemos de descubrir a Dios con presencia salvadora.

No es necesario apartarse del mundo para encontrarse con Dios. Al contrario, la "Encarnación" nos lo exige. Es en lo más entrañable de esta vida donde hemos de descubrir su presencia salvadora que pone sentido y esperanza en nuestra existencia.

Una fe que no se encarne en la historia ¿podrá ser Buena Noticia?

¿Sabemos los creyentes vivir la fe encarnada en la vida diaria, en el trabajo y la fiesta, en el cuerpo y la sexualidad, en las relaciones y la convivencia, en la actividad intelectual o la creación artística, en el encuentro con la naturaleza?

Y, sin embargo, una fe que no se encarne en la historia y se amase en las experiencias del hombre moderno, que no estime los valores nuevos que también hoy emergen en la humanidad, que no responda a las aspiraciones y necesidades más humanas, *¿podrá ser percibida como Buena Noticia?*  
¿Tendrá futuro entre nosotros?

### La evangelización de los ambientes

Los laicos deben dar testimonio en todas las circunstancias de la vida

Los laicos están llamados a descubrir y escuchar la voluntad de Dios, y a dar testimonio de su fe en todas las circunstancias de la vida. Ellos pueden y deben evangelizar, por así decirlo, *por contagio*. Abarcando los diferentes ámbitos de la vida secular:

*"el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc. »*

(EN, 70).

como fermento que transforma la masa

La propuesta que nos hace el Concilio es tratar y ordenar los asuntos temporales según Dios para construir su Reino entre nosotros. Y hacerlo de una forma concreta: "como *fermento* que transforma la masa". Sin protagonismos, hablando, unas veces; en silencio, otras, y desde el mismo corazón de los acontecimientos y del mundo, transformando las actitudes y las pequeñas cosas de la vida cotidiana, con un testimonio sencillo de vida alternativa para conseguir un mundo diferente.

y con un profundo respeto por la autonomía de lo temporal.

Desde un profundo respeto por la normas y leyes de las que se ha dotado la sociedad actual, por más que atentos y críticos con sus prejuicios y abusos. Sabiendo que no poseemos la verdad absoluta y que la autonomía es un valor propio de la dignidad de cada persona que debe ser profundamente respetado.

para generar un diálogo entre la fe y la cultura.

Acercando, a su vez, a las comunidades cristianas las ilusiones, gozos, esperanzas y preocupaciones de la gente, en un ejercicio de ida y vuelta. Sólo por este camino es posible que se dé un efectivo diálogo fe - cultura que nos haga llegar a puntos de entendimiento para caminar conjuntamente en la dignificación de la vida de todos los hombres y mujeres.

Desde tres principios:

Esta presencia en las realidades temporales debe estar iluminada por tres principios fundamentales:

. síntesis fe – vida

1.- La **búsqueda y la realización de una síntesis entre la fe y la vida**. El hecho de que la mujer y el hombre laicos vivan inmersos en las realidades seculares, aumenta en ellos el riesgo de actuar en su vida cívica relegando a un segundo plano los criterios evangélicos que habrían de inspirarla.

. desde la opción preferencial por los pobres y desfavorecidos

2.- El creyente no ha de estar presente sin más y de cualquier manera. Para que su presencia sea efectivamente evangélica ha de estar impregnada de valores evangélicos, sin evitar, y hasta cuidando, un inequívoco compromiso transformador a favor de la justicia y la igualdad. Ello lleva consigo una forma de **opción preferencial por los pobres y desfavorecidos** como signo evangelizador por excelencia.

Sólo cuando miramos desde la perspectiva de los últimos podremos ser auténticamente evangelizadores, en palabras de del poeta Mario Benedetti " *Todo es según el dolor con que se mira*". Hay que mirar desde abajo, añadimos, para ver lo más posible y, siquiera sea, lo imprescindible.

. Renovación de la propia Iglesia e inculturación del mensaje cristiano.

3.- La presencia de los miembros de la comunidad cristiana en la vida socio-política ha de buscar también la animación de la vida de la propia Iglesia. La **inculturación del mensaje cristiano** es fuente de enriquecimiento y renovación de la propia Iglesia.

*A continuación nos referimos concretamente a unos ambientes que pueden resultar cercanos a la gran mayoría de los laicos. Todos participamos, de una u otra forma, en la familia, el mundo del trabajo y la vida política. Y a todos nos interesa, e incluso nos preocupa, por su incidencia social: el mundo de los jóvenes. Nuestra atención a estos ambientes no excluye el posible compromiso en otros ámbitos que encomendamos a las comunidades y cristianos todos.*

## 1. El mundo de la familia

**La vida familiar es la "Iglesia doméstica"**

La vida familiar es uno de los campos prioritarios de realización de la vocación específica de los laicos. En ella pueden darse valores como el amor, el trabajo, la transmisión de la vida, la educación en los valores fundamentales, la convivencia y la relación personal. El CV II denominó a la familia como una especie de "Iglesia doméstica".

**Hoy sufrimos miedo a traspasar el umbral del hogar.**

Sin embargo, no le prestamos hoy la debida atención en el conjunto de la actividad evangelizadora de nuestras Iglesias. Sufrimos un cierto pudor o miedo a traspasar el umbral del hogar, como si éste no fuera lugar de anuncio y testimonio de la Buena Noticia.

**Determinados valores deben vivirse de forma muy apropiada en la familia.**

La defensa y la promoción de una vida digna en sus distintas etapas, la educación de la fe y los valores éticos coherentes con ella, la atención a los apremiantes problemas planteados en la relación de las parejas, la violencia intra familiar y la dignidad de la mujer son algunos de los aspectos que hacen de éste un campo muy apropiado para que los laicos vivan con intensidad su compromiso.

También los consumos, los juicios sobre la vida social, la solidaridad y la justicia... Pensemos en clave de cultura de "la justicia y sobriedad compartida o solidaria", de "la inclusión de los débiles y no sólo de ayudas sociales".

## 2. El mundo del trabajo

**El trabajo es un ámbito de imprescindible presencia evangelizadora por presentar estructuras**

El ámbito del trabajo, donde hombres y mujeres pasamos gran parte de nuestro tiempo se convierte en un lugar imprescindible de presencia evangelizadora. Los ámbitos profesionales (técnicos, profesionales cualificados, enseñantes, sanitarios,...) son un sector social con gran influencia en la creación y consolidación de las pautas culturales.

Las estructuras generadoras de pobreza y marginación inciden sobre el mundo del trabajo con particular fuerza: el paro, la precariedad del empleo, la explotación y el acoso laboral,... hacen que el trabajo carezca frecuentemente de las mínimas garantías exigidas por la dignidad humana.

Nuestras Iglesias han de ayudar a los cristianos presentes en los medios laborales a cultivar su conciencia de responsabilidad y su solidaridad con cuantos carezcan de trabajo o lo realicen en condiciones precarias. Asimismo han de fomentar la participación en las organizaciones laborales y profesionales y la identificación con sus causas justas, para asumir los retos planteados a la evangelización en éste ámbito.

De la misma manera, los laicos tienen la responsabilidad de llevar a la Iglesia la problemática, las preocupaciones y las conquistas del ámbito laboral y profesional.

### 3.- El mundo de la política en sentido concreto o estricto

Por diferentes causas, el mundo de la política es percibido con pesimismo y se evita comprometerse en él.

Todavía más agravada en nuestra realidad vasca.

Quizás la *política* sea el ámbito que se valora en nuestra sociedad con un mayor pesimismo. El constante clima de enfrentamiento y confrontación entre los partidos políticos, la crisis económica y sus ajustes y recortes sociales desde la política, la sensación de que los partidos políticos solo pactan para preservar su estatus, la corrupción en que se ven inmersos, su débil democracia interna, la conversión de sus directivos en profesionales de la política, su subordinación al poder económico y los movimientos sociales alternativos que los acusan de "casta de privilegiados", pueden ser alguna de las causas que están contribuyendo a ello. Muchos cristianos abdicar de sus responsabilidades en el ámbito de la política y "huyen", en el mejor de los casos, hacia el mundo de las ONGs y del asociacionismo; en el peor, hacia el "exilio interior" o los espacios de las nuevas místicas.

Esta situación encuentra su perfil propio en nuestra realidad del País Vasco. La amenaza de la violencia terrorista ha cedido, felizmente, casi todo el protagonismo a la *política*,



pero de fondo -como *relato* de lo que ha pasado, o sea, de las responsabilidades de cada uno en el terrorismo, y como *tiempo* de impulsar un *proceso* definitivo de *paz* y, a la vez, un proceso político de *autodeterminación*-, subsiste una fuerte confrontación en cómo entender y unir, *o no*, ambos procesos. Todo esto, además de la crisis económica y política general, condiciona la vida pública y hasta privada de los vascos. Cualquier persona que se acerque a la política -y por supuesto a la hora de votar-, se ve situada ante el dilema de "conmigo o contra mí", donde cuesta muchos apostar por posturas éticamente más matizadas, sea en relación al *relato* del pasado, sea respecto del pueblo vasco y *el derecho a decidir*. Y, así, sociedad y política se perciben por bastantes ciudadanos como dos mundos separados, donde la influencia de uno sobre otro no es tan fácil y respetada como debiera. Tampoco falta gente, -con no pocos cristianos entre ellos- que, urgidos por la gravedad de la situación, se encuentran comprometidos en asociaciones políticas y cívicas, queriendo reconocer y practicar los valores éticos de una política honesta, -en cuanto al *relato* y en cuanto al *futuro*-, venciendo la tentación de seguir sus gustos o simpatías personales sin reflexión.

Los laicos no pueden contentarse con criticar los logros, siempre parciales, de la sociedad moderna. Ellos han de protagonizar la elaboración de los cauces para la construcción de una sociedad más justa y más humana, más cercana al Reino de Dios. Sólo desde una actitud de diálogo crítico con todas las ideas y las personas, ien el marco de los DH de todos!, puede favorecerse el entendimiento social. La valoración del pluralismo como fuente de riqueza y el desarrollo de la tolerancia son valores deseables en nuestra sociedad y que los laicos cristianos deben aportar al mundo de la política. Este compromiso debe desarrollarse desde un espíritu de servicio, fomentando la participación de la ciudadanía y haciendo de los diferentes foros espacios de diálogo y debate transparente.

La política no es una realidad divina -absoluta- y no se debe idolatrar; pero tampoco es diabólica y no se puede demonizar.

#### 4.- El mundo de los jóvenes

Los jóvenes son los evangelizadores de otros jóvenes.

Los jóvenes cristianos, aunque se saben minoría entre sus contemporáneos, se ven seriamente interpelados por una

misión evangelizadora que les desborda, sienten la necesidad de una evangelización adaptada a la mentalidad y cultura actuales, viven en su propia carne los avances y las dificultades de una inculturación más profunda y renovada de la Iglesia en la sociedad, esperan y desean la revitalización de las comunidades cristianas. Son cada vez más conscientes de que la principal responsabilidad de la evangelización del mundo juvenil recae sobre ellos.

**Debemos animar y acompañar su experiencia evangelizadora.**

Debemos animar y acompañar a los jóvenes a que, junto con otros componentes de la comunidad cristiana, sean motores fundamentales de los valores evangélicos en un ámbito tan importante y tan cargado de potencial crítico como es "su mundo" tan variado y complejo: en el ámbito universitario o estudiantil, en las primeras experiencias laborales, en el ocio y el tiempo libre,...

### Retos para los laicos y la Iglesia de hoy

**Crear plataformas eclesiales que fomenten el compromiso social de los laicos.**

Sigue siendo una asignatura pendiente la creación de espacios eclesiales que ayuden a sostener la participación de los creyentes en los movimientos de humanización. La Iglesia y sus pastores están más ocupados en las tareas de reconstrucción de "*la empalizada del redil*" y de acompañamiento de aquellos cristianos que intramuros atienden tareas de mantenimiento, que en hacer operativa su preocupación por la identidad cristiana de los creyentes, mujeres y hombres, que instalados en la frontera de las mediaciones seculares, tratan de hacer avanzar esta sociedad en dirección a la democracia integral como expresión en la tierra de la ciudad de Dios. Las prácticas de la mayoría de los católicos siguen siendo tan "privatistas e individualistas" como antaño, y giran en torno a los tres polos de interés de una sociedad fuertemente privatizada: la familia, el trabajo y el consumo.

**Fortalecer la espiritualidad laical.**

Existe también un déficit de espiritualidad laical. Se vive el compromiso con una energía espiritual de baja intensidad y se va experimentando una pérdida de fe en las posibilidades de la historia y de los seres humanos. Quizá porque la propia fe se ve debilitada, sin lugares de celebración, sin alimento evangélico, sin comprender su sentido último ante el fracaso o ante el éxito.

**Acompañar la presencia laical en los ambientes.**

Por otra parte, nuestro reto es dotarnos de los instrumentos necesarios para potenciar y acompañar la

presencia cualificada de los cristianos en los ambientes. No podemos potenciar el compromiso público entre los laicos y laicas de nuestras comunidades y dejar a la intemperie y en soledad una tarea llena de dificultades. De nuestra capacidad de acompañamiento dependerá la permanencia y calidad de nuestros compromisos.

### Presencia pública desde unas nuevas referencias

La presencia de los laicos y laicas en la sociedad actual debe hacerse realidad desde unas claves renovadas:

. Mirar la realidad desde los que mas sufren: honestos con lo real, objetivando y amándolos

- ✓ Recuperando la experiencia espiritual del pobre. **Mirar la realidad desde los que mas sufren**, iporque así es el Dios de Jesús!, tiene que ser siempre la clave última de los cristianos en la presencia pública. Un laicado cristiano con esta experiencia espiritual tiene fe en la posibilidad real de que esta historia pueda ser construida de otra manera. Sólo así se ponen en práctica soluciones alternativas.

. Dar gracias a Dios por su amor.

- ✓ La experiencia espiritual profunda tiene su origen en el amor de Dios, a cada uno de nosotros en nuestra debilidad, y sólo desde Él se puede movilizar la liberación de éste mundo. La actividad pública de los cristianos es un modo específicamente laical de **respuesta agradecida al saberse agraciado por el amor de Dios**. *"Gracias, Señor, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla" (Mt. 11, 25)*. Gracias por tu fidelidad de Padre que espera la vuelta del hijo pródigo.

. Respuesta a una llamada vocacional.

- ✓ La llamada al compromiso en los ambientes debe ser una **auténtica experiencia vocacional**. En la perspectiva del compromiso público a todo laico se le pide, en primer lugar, la responsabilidad de llegar a conocer con lucidez evangélica si Dios le emplaza o no en esa parcela de su viña. Y después la disposición para acudir puntualmente al lugar de la convocatoria divina. La espiritualidad cristiana es docilidad a los impulsos del Espíritu.

. Con las herramientas del mundo actual.

- ✓ El compromiso cristiano, **políticamente** hablando, no tiene medios ni estrategias originales para abrir camino al Reino de Dios, necesita echar mano de las

**herramientas con las que las personas construyen la realidad política y social actual.** Obviamente estas herramientas responden a unas leyes de funcionamiento propias y autónomas, que los cristianos han de saber respetar si quieren vivir una espiritualidad respetuosa con la secularidad del mundo.

## Cuestionario para la reflexión personal y el diálogo en grupo

### VER

- 1.- ¿En qué ambientes de tu realidad estás presente?
- 2.- ¿Cuáles son las dificultades que encuentras en esas presencias?
- 3.- Y... si no estás presente, ¿por qué no lo estás?

### JUZGAR

- 4.- ¿Qué valoración haces de tu presencia pública?
- 5.- Lee el siguiente texto del evangelio:

#### La Palabra de Dios

*" Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se pone sosa, ¿con qué se salará? Ya no sirve más que para tirarla a la calle y que la pise la gente.*

*Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende un candil para meterlo debajo del perol, sino para ponerlo en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre también vuestra luz a los hombres; que vean el bien que hacéis y glorifiquen a vuestro Padre del cielo".*

(Mt. 5, 13-16)

(Puedes aportar otros textos de la Palabra de Dios para iluminar nuestra reflexión.)

¿Cuál es el mensaje que Dios nos trasmite a través de esta palabra? y ¿en que te interpela personalmente?

### ACTUAR

6.- Formula un compromiso concreto para avanzar en la presencia pública de tu fe: ¿Qué vas a hacer?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿con quién?